

La ciudad post-soviética: memoria y resignificación

The post-socialist city: memory and resignification

DOI: 10.20868/tf.2024.22.5396

Sara Álvarez Cantero [✦]

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 24.01.2024

Tutor: Javier Ruiz Sánchez

Resumen

En un momento de alta incertidumbre y cambio en la historia de la urbanización, es de especial interés acercar la ciudad soviética –el gran laboratorio biopolítico y urbano de la historia reciente– a una posición central en los debates urbanos. El objetivo de este artículo es el desarrollo de una definición operativa de ciudad post-soviética que permita sacarla de la periferia del conocimiento, además del establecimiento de un marco metodológico que sirva para analizar la variedad de patrones de transformación de la sotsgorod, entendida como estructura ideológica, en el contexto actual post-soviético.

Palabras clave

Sotsgorod, ciudad post-soviética, transformación simbólica, resignificación, políticas de la memoria, biopolítica

Abstract

At a time of high uncertainty and change in the history of urbanization, it is of particular interest to bring the Soviet city - the great biopolitical and urban laboratory of recent history - to a central position in urban debates. The aim of this article is the development of an operational definition of the post-Soviet city that allows to bring it out of the periphery of knowledge, as well as the establishment of a methodological framework that serves to analyze the variety of transformation patterns of the sotsgorod, understood as an ideological structure, in the current post-Soviet context.

Keywords

Sotsgorod, post-socialist city, symbolic transformation, resignification, politics of memory, biopolitics

[✦] **Sara Álvarez Cantero** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

sara.ksatie@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4340-4349> (Sara Álvarez Cantero)

1. INTRODUCCIÓN: El nombre, los signos, la memoria

Motivación y pertinencia de la investigación

Asistimos a un momento de alta incertidumbre en la historia de la urbanización. La investigación en estudios urbanos, en su afán por no quedar obsoleta y atender a los retos presentes y futuros, trata de descentrar la mirada del Norte Global y abrir las posibilidades de generación de conocimiento invirtiendo el flujo hegemónico Norte-Sur. Y, sin embargo, observamos la invisibilización de uno de los momentos más interesantes en la historia de las ciudades, así como la estigmatización de su legado. La urbanización soviética no solamente es relevante en cuanto a la producción masiva de suelo urbano –una de las más impresionantes que han tenido lugar– sino que constituye, posiblemente, el mayor laboratorio urbano de la historia (cuya herencia construida se extiende por un vasto territorio entre Europa y Asia) y la principal alternativa al modelo de ciudad liberal industrial.

En un momento complejo en el que todo aquello relacionado con la URSS, Rusia o los países ex-soviéticos –incluso la propia lengua rusa– sufre una estigmatización y resignificación salvaje, es de especial importancia acercar la ciudad (post-)soviética –y su construcción simbólica– a un lugar central en los debates urbanos. Una teoría urbana decolonial deberá atender, también a la invisibilización de las ciudades del Este (y a la inversión del eje Oeste-Este), poniendo inevitablemente el foco en un momento crucial de la historia de la disciplina: la construcción de la *sotsgorod*.

“Aun a la hora de llevar a cabo intervenciones tanto en el contexto post-socialista como en el neoliberal, los planificadores contemporáneos se beneficiarán de volver la vista atrás a los intensos debates, experimentos, teorías fundacionales y proyectos del primer periodo soviético. Las semillas de las soluciones sobre cómo planificar y construir con la equidad como principal preocupación perduran en estos experimentos espaciales que siguen en pie, a la espera de ser descubiertos de nuevo.” (Crawford, 2022)

La investigación pretende realizar las siguientes aportaciones, que consideramos de gran interés para los estudios urbanos en el momento actual:

- Reivindicar la posición de la ciudad (post-)soviética situándose en un rol central en los estudios urbanos, invirtiendo el flujo hegemónico de conocimiento Oeste-Este para una práctica investigadora más enriquecedora.
- Estudiar las implicaciones de la aplicación de una misma fórmula urbana –forma y políticas asociadas– en diferentes lugares, así como las transformaciones que han sufrido las ciudades resultantes a raíz del contacto con el territorio y las preexistencias sociales y culturales en distintos contextos. En otras palabras, estudiar las distintas materializaciones de la utopía social soviética sobre el territorio y sus transformaciones a lo largo del tiempo.
- Entender las consecuencias de la pérdida de significados de las *sotsgorod* tras el colapso de la URSS y la fragilidad que supone para un entorno urbano estar diseñado para funcionar bajo condiciones sumamente específicas.
- El estudio de la ciudad como proyecto biopolítico y como narrativa, así como la manera en la que se producen cambios –en el espacio, pero también de sus usos y significados– que

transforman la memoria para forjar una identidad del lugar sujeta a las necesidades del poder hegemónico y de las dinámicas globales dominantes.

Objetivos y estructura del documento

El presente trabajo se plantea como una investigación previa a modo de ensayo metodológico que sentará las bases de una investigación más ambiciosa, cuyo objetivo es el estudio de la continuidad de los símbolos y valores (afección y desafección) de la *sotsgorod* como proyecto biopolítico en la realidad post-soviética actual, con especial énfasis en el cambio de valores que se ha producido en cada contexto –esto es, en la construcción simbólica de la(s) identidad(es) post-soviética(s).

Por consiguiente, este artículo tiene dos objetivos principales. En primer lugar, la (re)construcción de una definición operativa de ciudad post-soviética que permita sacarla de la periferia del conocimiento urbano y abarcar el estudio de una variedad de casos en contextos radicalmente distintos. En segundo lugar, el establecimiento de un marco conceptual y metodológico que sirva para arrojar luz sobre cómo se lee la memoria soviética en la ciudad post-soviética.

Para ello, se estudiará qué cambios se están produciendo en los significados y narrativas inherentes a las *sotsgorod* y cuál es su efecto en la transformación de la percepción de la memoria y la identidad del lugar. Entendiendo la ciudad soviética como una estructura ideológica –y que, por tanto, se puede analizar como un discurso– se tratará de identificar las rupturas y continuidades que presenta actualmente, en el contexto post-soviético, con su memoria y significados originales. Por ello, el objeto de la investigación se limitará a las ciudades soviéticas construidas en calidad de proyecto biopolítico que han sido heredadas por regímenes post-soviéticos y que han sido absorbidas por nuevos contextos geopolíticos y urbanos.

El artículo se estructura en torno a dos bloques de información. En primer lugar, se relata el debate existente en torno a la *sotsgorod* y una desambiguación del concepto de ciudad soviética y post-soviética, en qué consiste el cambio de una a otra y el estado del arte en los estudios urbanos. En segundo lugar, se expone la síntesis del marco metodológico desarrollado para el análisis de la transformación post-soviética.

2. SOTSGOROD: Ciudad, proyecto, discurso

El debate teórico: qué es (y qué no es)

Durante la edad de oro de la urbanización soviética, se formuló un tipo de ‘ciudad socialista’, la *sotsgorod*, “una nueva unidad urbana hiper-comunalizada que agrupaba producción, vivienda, instituciones sociales y recreo” (Crawford, 2022), diseñada para colonizar el territorio de forma difusa, en una red de asentamientos densos –pero controlables en tamaño– que pretendía “privar a la ciudad de su actual monopolio cultural” (Sabsovich en Crawford, 2022), desdibujando las diferencias entre la vida rural y la vida urbana. Para conseguirlo, los planificadores urbanos soviéticos se valieron de la estandarización de la arquitectura y de la colonización extensiva del territorio, siguiendo los sistemas de replicación fordista (Crawford, 2015). El resultado fue un espacio urbano “difuso, no jerárquico, desagregado”, en el que “la arquitectura y el urbanismo se

interpretan como conjuntos de redes relacionales en las que ningún programa o forma espacial es independiente, conduciendo a una comunidad inextricable” (Crawford, 2022).

Pese a las ideas de algunos prominentes investigadores en estudios urbanos¹, el interés de este tipo de ciudades, que conformaban “*nodos vitales en una red de laboratorios vivientes para la experimentación urbana*” (Crawford, 2015), radica precisamente en que permitieron la aplicación de una serie de innovaciones urbanísticas muy avanzadas a su tiempo, así como la estrecha interrelación entre las políticas y la forma urbana. A fin de cuentas, abrazaron principios que a día de hoy perseguimos con el objetivo de alcanzar la sostenibilidad y la resiliencia en nuestras ciudades: densidad, limitación del *sprawl* y los procesos metropolitanos, control sobre el borde urbano, extensa infraestructura verde... En definitiva, las ciudades soviéticas “*representaron la mayor alternativa a la urbanización capitalista*” (Sýkora, 2009).

El propio término de ciudad (post-)soviética es objeto de debates académicos. En este trabajo llamaremos ciudades soviéticas a un tipo concreto de asentamiento urbano planificado en el contexto de la Unión Soviética (y a lo largo de todo su territorio) durante los años 20-30, a las que llamaron *sotsgorod* –o asentamientos social-industriales, en su afán por distanciarse del vocablo ciudad y sus connotaciones en cuanto al paradigma de acumulación capitalista–. En otras palabras, con ciudad soviética nos referimos a un “*tipo especial de comunidades residenciales experimentales que empezaron a construirse en la URSS en el periodo de entreguerras*” (Ilchenko, 2018). Algunos ejemplos de *sotsgorod* que podríamos denominar canónicos son Novi Beograd (Serbia), Nowa Huta (Polonia), Sillamaä (Estonia), Visaginas (Lituania), Ostrava-Poruba (República Checa), Nueva Kharkiv (Ucrania), Tirana e Re (Albania), e incluso Eisenhütterstadt y Halle-Neustadt (Alemania del este).

Por otra parte, si bien en el mundo anglosajón predomina la nomenclatura *post-socialist* o incluso *post-communist* (con implicaciones teóricas y políticas ligeramente diferentes según el idioma) en este trabajo se utilizará el término ciudad post-soviética, haciendo referencia a la situación actual, en el contexto geopolítico post-soviético, de las ciudades soviéticas.

Rechazamos, de este modo, las definiciones que hacen referencia a una mera condición espacio-temporal de la ciudad (genérica) ubicada en un contexto territorial concreto y sometida a un régimen político y económico determinado². Evitaremos también las definiciones de ciudad post-soviética como lugar en transición hacia la ciudad capitalista, lo que implicaría entenderla como producto de un proceso lineal e incompleto, con una única dirección y final esperado. Estas aproximaciones implican una noción única, generalizante y homogénea de la ciudad soviética, pero también de la ciudad capitalista, además de estar ligadas a la idea de que cualquier ciudad es soviética o capitalista simplemente al estar situada en un marco geopolítico análogo. Desde nuestro posicionamiento teórico, esta definición tiene poca justificación: la Viena Roja tiene más carácter de ciudad soviética que Varsovia o Moscú, dada su herencia socialista (en forma, identidad y contenido). Además, las primeras *sotsgorod*, que colonizaron el territorio soviético mediante sistemas fordistas, fueron diseñadas por estadounidenses y aprobadas por soviéticos

¹ Henry Lefebvre (1974) sostenía que el socialismo no había producido “*ningún espacio propio*”, y que durante el mismo no hubo “*innovación arquitectónica*” alguna.

² Para Malý et al. (2020), “*la ciudad postsocialista no debe considerarse una entidad específica, sino más bien un término general para las ciudades con pasado socialista que han entrado en una nueva era democrática y capitalista*”.

(Hatherley, 2017; Crawford, 2022), lo que –en muchos aspectos formales– las asemeja a numerosas ciudades industriales que asociamos al Movimiento Moderno.

La base teórica de la que parte esta investigación conlleva entender todas las ciudades como sistemas complejos, producto de procesos de cambio (transformaciones). Sin embargo, la característica principal de la ciudad soviética que la diferencia de cualquier otro sistema urbano reside en su vocación de proyecto biopolítico –el contenido político soviético, inseparable de su forma– y, por lo tanto, en la necesidad de deconstruir y reescribir sus narrativas para forjar su nueva identidad y significados en el contexto post-soviético.

La ciudad post-soviética como estructura ideológica

La ciudad soviética materializaba muchos de los principios ideológicos que debían llevar a una nueva sociedad: *“la idea de un nuevo urbanismo basado en el ethos del trabajo colectivo y la justicia social”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Se trataba de ciudades basadas en principios de planeamiento urbano radicalmente nuevos, en las que *“las representaciones simbólicas y los discursos existen sólo en estrecha correlación con las prácticas socioespaciales”* (Ilchenko, 2018), que darían forma al nuevo ciudadano soviético y dirigirían su estilo de vida. La ciudad estaba diseñada para ser didáctica: *“los millones de rublos que gastamos en nuestras viviendas y construcciones socialistas deben servir a la causa de inculcar el nuevo modo de vida”* (Miliutin, 1930).

Las enseñanzas del programa ideológico estaban implícitas en la estética y la forma urbana y arquitectónica, además de expresarse a través de las políticas de vivienda. De este modo, la ciudad en su conjunto era una estructura ideológica (Bogusławska y Czekalski, 2022) estrechamente ligada al discurso, como si de un relato fundacional se tratase. Esta intensa componente simbólica se expresaba también mediante la representación académica, en prensa, en debates y exhibiciones artísticas, etc. Todas estas prácticas servían para dotar al espacio de valores y significados: *“consiste en establecer una estructura urbana sobre la base de matrices simbólicas arraigadas en la ideología comunista/socialista”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). El ciudadano ideal soviético no sólo habitaba el espacio urbano, sino que encarnaba sus significados al formar parte activamente –y constantemente– de la vida política que le daba forma y sentido.

La estrecha interrelación entre la nueva ciudad y sus significados provocó en sus habitantes un cierto sentido de pertenencia a los nuevos logros sociales y culturales, generando identidades locales fuertes (Ilchenko, 2018). Paradójicamente, esta situación contribuiría, en muchos lugares, a la desconfianza generalizada en las herramientas de planeamiento urbano tras la caída de la Unión Soviética. Por ello, el estudio del proyecto biopolítico soviético es esencial para comprender la formación de la identidad urbana en la ciudad post-soviética:

“Lo que ha precedido es importante precisamente porque es el locus de la memoria colectiva, de la identidad política, y de poderosos significados simbólicos al tiempo que aporta un conjunto de recursos que constituyen tanto posibilidades como barreras en el entorno construido para el cambio social creativo.” (Harvey, 1996)

Uno de los retos que afronta la ciudad post-soviética nace de la replicación de las *sotsgorod* indiscriminadamente a lo largo del territorio soviético. *“Cada proyecto de construcción era una oportunidad para afinar la arquitectura estandarizada y los modelos urbanos para su instalación en cualquier otro lugar de los aparentemente ilimitados territorios soviéticos”* (Crawford, 2022). Sin

embargo, los lugares tienen memoria, y *“cada cultura (...) produce escenarios diferentes para su materialización [de la idea de ciudad soviética como ideal social y político], aunque el punto de partida sean proclamas universalizantes de modernidad”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Aunque existía una idea de ciudad soviética única, su contacto con el territorio (y con las preexistencias sociales y culturales) produjo contextos urbanos muy distintos –y, en definitiva, ciudades radicalmente distintas.

Tras la pérdida de los significados iniciales, en cada caso se produjo una búsqueda de nuevas narrativas e identidades para un sistema urbano con grandes dificultades para absorber los significados capitalistas completamente.

La pérdida de significados y la búsqueda de nuevas narrativas

“El urbanismo y la arquitectura soviéticos eran fenómenos de palabras y símbolos tanto como lo eran de las nuevas tecnologías constructivas e ideas de edificación de ciudades” (Ilchenko, 2018). La caída de la URSS no solo supuso el desmantelamiento de la estructura ideológica y administrativa que servía de soporte al nuevo modelo de ciudad, sino que supuso la pérdida de los significados y narrativas que articulaban una realidad social y urbana muy concreta –las condiciones bajo las que las *sotsgorod* estaban diseñadas para funcionar. *“La desintegración del sistema político llevó, o bien a la degradación de los valores sociales que tomaron forma en el imaginario utópico, o bien a su desplazamiento”* (Bogusławska y Czekalski, 2022). Rota la relación entre las estructuras simbólicas y las redes espaciales, la ciudad soviética colapsó social y funcionalmente.

Como parte del *“campo colectivizado e industrializado”* (y nunca como elemento aislado) la *sotsgorod* no sólo perdió su significado como estructura biopolítica para la formación del nuevo estilo de vida/orden social, sino que perdió la lógica territorial para insertarse en un nuevo sistema (sub)urbano. Además, los territorios de la antigua Unión Soviética se enfrentaron, de forma brusca y violenta, la llegada de una serie de procesos globales (globalización, suburbanización, terciarización, turistificación...) que implicarían la complejización de las transformaciones sociales, económicas, culturales y urbanas, ya que se producirían no sólo a escala local sino también respondiendo a las tendencias globales de urbanización neoliberal.

De este modo, a la propia dificultad de la reestructuración funcional de la ciudad se le añade un nuevo obstáculo: *“la renovación urbana postsocialista se ve afectada por la capacidad de triunfar en la competición urbana que se rige por las prácticas neoliberales y las fuerzas del capitalismo”* (Malý et al., 2020). Como resultado, buena parte de las *sotsgorod* se convertirían en extensos distritos-dormitorio, vacíos urbanos y barrios segregados con serios problemas de polarización social, abandono e inseguridad.

Si la ciudad soviética –cuyo discurso biopolítico implícito conforma una suerte de relato fundacional que la dota de sentido y significado– puede estudiarse desde el punto de vista de la

cosmogonía cultural –a través de sus narrativas– (Bogusławska y Czekalski, 2022), su colapso puede ser objeto de estudio entropológico, de acuerdo con la terminología de Lévi-Strauss³.

La ciudad post-soviética en los estudios urbanos

Una de las aportaciones más relevantes en el estudio de la ciudad post-soviética es el marco conceptual de las transformaciones múltiples de Luděk Sýkora y Stefan Bouzarovski (2012). Según este marco, la ciudad post-soviética se configura a través de tres tipos de transformaciones: a corto plazo, los cambios institucionales; a medio plazo, el “cambio social” (“los comportamientos de la personas, sus hábitos y normas culturales”); a largo plazo, los cambios urbanos: transformaciones “en el que se remodelan patrones más estables de morfología urbana, uso del suelo y segregación residencial” –en otras palabras, la materialización de los procesos de urbanización.

Este trabajo pretende reformular el marco de las transformaciones múltiples, entendiendo que estos cambios no se producen de manera lineal, unidireccional, ni necesariamente “relacionados en cierta secuencia temporal” (Sýkora, 2009). Por ejemplo, entendemos que el cambio social no tiene por qué preceder al cambio en el proceso urbanizador, ya que éste “es necesariamente constitutivo de, así como constituido por, los procesos sociales” (Harvey, 1996).

La propia conceptualización gráfica de la transición post-socialista de Sýkora y Bouzarovski pertenece, según Gentile (2018), a una tendencia en los estudios urbanos que consiste en la utilización de “flechas analíticas” que “continúan apuntando unidireccionalmente de Oeste a Este” tratando de explicar la ‘transición’ en la CEE –una ‘transición’ que se presupone única, como si el Este tratase de acoplarse al Oeste en una suerte de proceso de europeización:

“Un ejemplo destacado de la teorización con flechas de las transiciones urbanas en Europa central y oriental es el modelo de transformaciones múltiples de Sýkora y Bouzarovski (2012), en el que una flecha gruesa conduce desde el cuadrante totalitarismo-planificación central (abajo a la izquierda) de una matriz de 2x2 hasta el cuadrante democracia y mercado (arriba a la derecha)..”

(...)

“Además, está impregnado de nociones de progresión escalonada y las cosas tienen (o es probable que tengan) lugar en un orden determinado. En el modelo de Sýkora y Bouzarovski, el orden es democracia, mercado, sociedad y cultura, estructuras urbanas. Sin embargo, este orden es extremadamente frágil, ya que la democracia no prospera a menos que sea capaz de producir resultados inmediatos que la legitimen.” (Gentile, 2018)

Por otro lado, el planteamiento de Sýkora y Bouzarovski obvia la dimensión simbólica de la ciudad, que creemos indispensable para explicar no sólo la transformación post-soviética, sino cualquier transformación del espacio urbano:

“El significado de cualquier material⁴ es un complejo conjunto de referencias, tanto conscientes como habituales, que se despliegan para demostrar cómo el tejido construido, el propósito social y

³ El concepto de entropología urbana, acuñado por el antropólogo Claude Lévi-Strauss, surge de la combinación de antropología+entropía. Consiste en el estudio de las acciones humanas que llevan a la desintegración de sistemas sociales avanzados (Bogusławska y Czekalski, 2022).

⁴ Voz inglesa (sin traducir) utilizada por Chandler y Pace.

la identificación cultural se relacionan entre sí, y son legibles de múltiples formas.” (Chandler y Pace, 2020)

Para la elaboración de un marco conceptual que sea capaz de explicar las transformaciones y evolución de cualquier ciudad soviética en sus distintos contextos actuales, creemos que es necesario tomar, de partida, una definición diferente de ciudad soviética a la propuesta por Sýkora, rechazando la idea de ciudad “*en transición*” hacia la ciudad capitalista, ya que entendemos que este enfoque impide entender la ciudad en sus propios términos⁵. Definir el post-socialismo como condición circunstancial, de transición, implicaría obviar que no existe un solo punto de partida, ya que la ciudad soviética no es única, como tampoco existe una ciudad capitalista única. Este tipo de enfoques contribuye a seguir utilizando claves de lectura que provienen de los estudios urbanos en la ciudad occidental capitalista canónica. Para entender la ciudad post-soviética en sus propios términos, es necesario invertir el flujo de conocimiento Oeste-Este y revertir la tendencia de las ciencias sociales a encasillar las ciudades según etiquetas como “*en transición*”, “*emergentes*”, “*en desarrollo*”... para apropiarse de la teoría urbana, “*generar y revisar conceptos a través de una variedad de casos*”, creando “*espacios de conversación*” que involucren a ciudades de todo el mundo (Kinossian, 2022). En definitiva, es necesaria una crítica a la teoría urbana actual, que se enfoca en –y genera conceptos universalizantes desde– centros industriales de economías capitalistas avanzadas (Kinossian, 2022).

Otro problema de enfoques como los de Sýkora y Malý es el uso del “*neoliberalismo como meta-narrativa*” (Kinossian, 2022) que enmarca la transición post-socialista, una visión con limitaciones para entender la variedad de transformaciones en diferentes contextos culturales y geopolíticos. Mientras Sýkora (2009) sugiere que las transformaciones de la ciudad post-soviética en algún momento se verán realizadas, llevándolas a convertirse en “*una de las muchas variantes de lugares urbanos bajo el capitalismo*”, sería oportuno recordar que “*todos estamos inmersos en un proceso global de urbanización capitalista, incluso en aquellos países que, al menos nominalmente, han buscado una vía no capitalista de desarrollo y una forma urbana no capitalista*” (Harvey, 1996).

Durante la última década, un buen número de académicos de la ciudad post-soviética han tratado de llevarla a una posición más central y relevante en los debates urbanos (Tuvikene, 2016; Kinossian, 2022; Malý et al., 2020). Algunos de ellos ofrecen nuevas perspectivas interesantes, como el concepto des-territorializado de post-socialismo, con potencial para abarcar un imaginario más global y menos “*susceptible de conceptualizaciones hegemónicas area-based*”, “*pensar más allá de Occidente en los estudios urbanos sin regiones*” y “*abordar cada ciudad en sus propios términos*” (Tuvikene, 2016), entendiendo que no existe una forma urbana post-socialista única y evitando las narrativas universalizantes. Sin embargo, algunos autores caen en la trampa de definir la ciudad post-soviética mediante la comparación con “*sus contrapartes occidentales*” (como es el caso de Malý et al., 2020), y otros tantos la estudian desde una óptica fenomenológica histórica

⁵ Según Sýkora (2009), la ciudad post-soviética es un “tipo específico, temporalmente existente, de ciudad de transición caracterizada por la adaptación del entorno social urbano heredado a las nuevas condiciones políticas y económicas dadas por las transformaciones políticas, económicas y culturales hacia el capitalismo”. El peligro de este enfoque reside en el concepto de ciudad en transición, lo que implica, en cierto modo, que se trata de una ciudad incompleta debe ‘alcanzar’ a Occidente (Tuvikene, 2016). El propio Sýkora propone que el “poder para moldear futuros” reside en las tendencias globales de urbanización capitalista (“Western winds of change”), adoptando una noción de ciudad capitalista estrechamente ligada un cierto paradigma occidental de crecimiento.

cuyas circunstancias ya no existen (como señala Mikhail Ilchenko, 2018). Visiones como éstas conllevan, precisamente, seguir leyendo la ciudad post-soviética en clave neoliberal, y la condición post-soviética como circunstancial cuando la ciudad es, en este caso, inseparable de sus significados.

Gentile (2018) propone incluso abandonar por completo el concepto de ciudad post-soviética (o post-socialista), ya que *“(re)produce diferencias y oposiciones frente a la supuesta normalidad de la ciudad ‘occidental’, que estas diferencias son ‘imaginadas, exageradas, desfasadas o impuestas”,* y que ésta diferenciación manufacturada se basa en comparaciones entre “binarios jerárquicos con un regusto colonial” como moderno-atrasado, europeo-‘otro’, civilización-barbarie, normal-anormal, reforzando los ‘paquetes’ estancos de conocimiento establecidos por una cierta teoría urbana establecida por la *“fortaleza de pensamiento del Atlántico Norte”*. Es, por tanto, una conceptualización obsoleta *“impuesta por la comunidad política, a través de los discursos hegemónicos del neoliberalismo / competitividad, etc. e impuesta desde la comunidad investigadora, a través de las teorías hegemónicas de los estudios urbanos occidentales”* (Gentile, 2018). Nuestra aproximación a la definición de ciudad (post-)soviética, al alejarse de las conceptualizaciones basadas en la geografía o el momento histórico, sirve a este mismo propósito sin la necesidad de eliminar el término por completo.

En resumen, el esquema desarrollado por Sýkora y Bouzarovski implica tres principales asunciones que entendemos erróneamente generalizantes, y de las que pretendemos alejarnos. La primera es que las transformaciones, conceptualizadas casi a modo de compartimentos estancos, se desarrollan en un orden predeterminado y de manera lineal (institucional-social-urbanización). La segunda es la dirección de las transformaciones (ciudad socialista-ciudad capitalista), y en ésta está contenida la tercera: la noción única y homogénea de ciudad socialista y ciudad capitalista –lo que significa asociar la ciudad post-socialista a un proceso incompleto. Si bien coincidimos en que *“sus características definitorias clave [de las ciudades de los antiguos países socialistas] son transformaciones –procesos de cambio”* (Sýkora, 2009), entendemos que ésta no es una condición exclusiva de la ciudad post-soviética, sino que cualquier ciudad no es sino un proceso transformador (Harvey, 1996).

3. EL MÉTODO: Continuidad, ruptura, reformulación

Justificación del método

El trabajo se apoya en fuentes de diversas corrientes de la literatura científica sobre la ciudad post-soviética. El marco metodológico desarrollado en esta investigación se justifica en la necesidad de identificar y comprender los procesos que atraviesan la ciudad post-soviética (y las interrelaciones entre ellos), que reescriben su identidad y su memoria.

Reformulamos el marco propuesto por Sýkora y Bouzarovski, ampliándolo, des-jerarquizando las transformaciones propuestas y la relación entre ellas, y eliminando las implicaciones de linealidad y unidireccionalidad de los procesos. Para ello, trabajaremos en torno a 4 tipos de transformaciones:

- A) Transformaciones espaciales (del marco físico). Se incluyen en esta categoría las modificaciones, sustitución o incluso destrucción de elementos que configuran el espacio urbano y de las relaciones entre ellos –es decir, la reconfiguración de la forma urbana y arquitectónica, de las relaciones y discontinuidades entre tejidos urbanos, del espacio público...).

- B) Transformaciones simbólicas (del marco de los significados). Transformación de los signos y significados que permiten leer el espacio, generando identidad –e identificación– y poniendo en relación el lugar con su memoria. Comprende desde toponimia y elementos memoriales o monumentos hasta los usos y las prácticas (socio-)espaciales que se dan en ellos, incluyendo las dinámicas de (des)apropiación, polarización, segregación y conflicto social.
- C) Transformaciones del marco político y de las políticas. Hace referencia a los cambios en las formas y mecanismos de gestión y control up-down, la regulación y la instrumentalización del espacio y su memoria. En esta categoría se incluyen las políticas de vivienda, la regulación del espacio público –además de la propia transformación de ‘lo público’⁶ (privatización, reconfiguración del régimen de publicidad...), la reestructuración territorial, la gestión del patrimonio y el propio proyecto urbano. Sin embargo, esta categoría condensa también la puesta en relación del espacio urbano con los procesos globales de transformación urbana: desindustrialización, gentrificación, suburbanización, terciarización, turistificación...
- D) Transformaciones del relato/discurso (del marco de la representación). Hace referencia a los cambios en la construcción del relato por parte de los poderes hegemónicos y, por tanto, la (re)configuración de las claves de lectura del espacio a través de los lenguajes comunes y los imaginarios urbanos colectivos. Incluye las esferas de la representación mediática, administrativa, académica, artística...

Claves de análisis

Una vez identificados los principales lugares de memoria, se analizarán las transformaciones que las atraviesan en base a estas cuatro categorías, además de intuir su repercusión en la formación de la (nueva) identidad post-soviética. Se evaluará la dirección de las transformaciones –en función de si se ha producido una ruptura, una reformulación o, por el contrario, existe una continuidad con respecto a la ciudad (y la identidad) soviética– a través de las tres siguientes claves de análisis:

- El lugar y el relato: cómo se produce la lectura de la memoria en el espacio; es decir, a través de qué signos y preexistencias se transforma la identificación mediante la experiencia de los espacios de la memoria.
- El plan heredado: de qué manera el marco regulatorio actual y los elementos de planificación urbana se relacionan con el proyecto soviético original (tanto el proyecto urbano como el proyecto biopolítico).
- Patrimonio e identidad: valor en perspectiva: las discordancias e intersecciones entre el patrimonio identitario y el Patrimonio como institución reguladora, así como los conflictos que genera el patrimonio contestado –identificación, negación, tabú, nostalgia...

⁶ En la literatura anglosajona, el *public realm*.

MARCO CONCEPTUAL		claves de análisis		
		EL LUGAR Y EL RELATO Lectura de la memoria en el espacio	EL PLAN HEREDADO Conexión con el proyecto soviético	PATRIMONIO E IDENTIDAD Valor en perspectiva
Tipos de transformaciones (categorías de análisis)	ESPACIALES (MARCO FÍSICO)	continuidad / ruptura / reformulación		
	SIMBÓLICAS (MARCO DE LOS SIGNIFICADOS)			
	DEL MARCO POLÍTICO Y DE LAS POLÍTICAS			
	DEL RELATO/DISCURSO (MARCO DE LA REPRESENTACIÓN)			

Figura 1. Marco conceptual: análisis de la transformación post-soviética
Elaboración propia

Mediante estas conceptualizaciones, pretendemos vislumbrar la dirección a la que se dirigen los múltiples relatos en el espacio urbano post-soviético y cómo transforman –y reinventan– los paisajes de la memoria. Para obtener una visión global e integradora del *problema*⁷ y de cómo se está abordando en cada caso, se propone la realización de un cuestionario dirigido a profesionales de diferentes áreas de conocimiento, atendiendo a su actividad profesional y su presencia en los ámbitos académicos. Este formato permitirá el análisis de contextos geopolíticos y urbanos muy distintos. La mirada entrenada (y, por naturaleza, sesgada) de los encuestados permitirá obtener información sobre cómo se está elaborando el discurso identitario y cómo se aborda la cuestión de la memoria (post-)soviética desde los marcos institucionales y académicos. Además, facilitará la detección de los cambios en los procesos urbanos y marcos reguladores en cada caso.

La continuación natural de la presente investigación requiere de cruzar esta visión con la de los usuarios del espacio –esto es, los sujetos protagonistas de las prácticas socioespaciales estudiadas–, obteniendo una visión de la lectura de la memoria y del patrimonio identitario más aterrizada en el territorio. Para obtener este enfoque, sería de gran interés trabajar con una muestra mucho más extensa y realizar un intensivo trabajo etnográfico.

4. CONCLUSIONES: los lugares, los símbolos, los relatos

Los principales hallazgos metodológicos que se extraen de este trabajo son: la construcción de una definición operativa de ciudad soviética y ciudad post-soviética, el uso del concepto de patrimonio identitario como herramienta para definir una identidad vinculada al lugar y aterrizada en el territorio, y la elaboración de un marco metodológico para el análisis de los múltiples patrones de transformación post-soviética.

⁷ En términos del propio N. A. Miliutin, que tituló su libro –la primera referencia al término *sotsgorod*– “*Sotsgorod: the problem of building socialist cities*”.

De la investigación teórica que se expone en este documento se deducen las siguientes conclusiones:

Ciudades planificadas en base a la misma fórmula (idéntica forma urbana y arquitectónica, ligadas a un mismo marco ideológico y constituyendo un mismo proyecto biopolítico) produjeron realidades urbanas muy distintas en contacto con las preexistencias culturales y sociales de cada lugar (memoria). Por lo tanto, no existió una ‘ciudad soviética’ o *sotsgorod* única; solamente un modelo que, en contacto con cada territorio, adquirió una variedad de identidades propias.

Al producirse el desmantelamiento de la Unión Soviética –y, por consiguiente, la pérdida de significados y soporte político–, las *sotsgorod*, diseñadas para funcionar bajo unas condiciones sumamente específicas (y, por tanto, de gran fragilidad ante situaciones de incertidumbre y cambio), experimentaron una difícil adaptación al nuevo marco y a la exposición a las dinámicas globales.

Esta situación genera la necesidad de búsqueda de nuevos significados y funciones, en cada caso se realizándose transformaciones espaciales, pero también simbólicas –de la memoria–, destinadas a forjar nuevas identidades urbanas que respondan a las dinámicas y presiones ideológicas de los nuevos sistemas urbanos, políticos y económicos. En algunos casos, se busca la ruptura con la memoria soviética; en otros, la continuidad (y reapropiación) de la misma.

Estas transformaciones y prácticas, tanto espaciales como de representación, van acompañadas de un discurso/retrato, ya que la ciudad soviética fue, desde su creación, un discurso (una estructura ideológica) y, por lo tanto, desmantelarla o reforzarla requiere de otro relato potente, capaz de moldear los imaginarios colectivos y la propia identidad del lugar. Un relato se desmonta, o se reafirma, con otro relato.

En definitiva, existe una variedad de patrones de transformación post-soviética que consisten en la manipulación, descomposición o reformulación de la identidad soviética como proceso controlado y planificado, con el objetivo de legitimar las nuevas estructuras de poder y los nuevos marcos sociales de la memoria.

En un contexto de supuesto ‘fin de la historia’ y globalización absoluta, en el que pareciera que una ciudad llegará a ser intercambiable por cualquier otra, resulta revelador observar la multiplicidad de relatos identitarios que se producen en la ciudad post-soviética, que ha sido durante décadas encapsulada en una categoría conceptual y definida en base a la diferencia con la ciudad ‘occidental’ industrial canónica. Quizá, hace 50 años, Novi Beograd y Nowa Huta habrían sido relativamente intercambiables. Hoy, sin embargo, sería inimaginable, porque la ciudad post-soviética es, ante todo, memoria; un relato, un discurso, una *envoltura de signos*.

“La mirada recorre las calles como páginas escritas: la ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso, y mientras crees que visitas Tamara, no haces sino retener los nombres con los cuales se define a sí misma y a todas sus partes.

Cómo es verdaderamente la ciudad bajo esta apretada envoltura de signos, qué contiene o esconde, el hombre sale de Tamara sin haberlo sabido.”

Italo Calvino, Las ciudades invisibles

Referencias

NOTA: Todas las traducciones al castellano de textos originales en inglés son propias.

- ANTEQUERA DELGADO, A. (2018). Cuando la memoria se fija en el espacio: patrimonio identitario e invisible en los núcleos urbanos anexionados a Madrid entre los años 1948-1954 (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid. <https://oa.upm.es/52614/>
- BEVAN, R. (2022). *Monumental lies: Culture wars and the truth about the past*. London: Verso books. Edición en castellano en Bevan, R. (2023). *Mentiras monumentales: La guerra cultural sobre el pasado*. Barlin.
- BOGUSŁAWSKA, M., & CZEKALSKI, T. (2022). Utopia of the New Town – Implemented or Degraded? Novi Beograd, Nowa Huta and Tirana e Re in a Socialist and Post-Socialist Perspective. *Studia Środkowoeuropejskie i Bałkanistyczne*, 31, 177-188. <https://doi.org/10.4467/2543733XSSB.22.009.16711>
- CALVINO, I. (1972). *Le città invisibili*. Versión en castellano en Calvino, I. (2023). *Las ciudades invisibles*. Siruela.
- CHANDLER, A., PACE, M. (2020) *The Production of Heritage: The Politicisation of Architectural Conservation*. Routledge.
- CRAWFORD, C. E. (2015). Soviet Planning Praxis: From Tractors to Territory. *Centerpiece*, 29(2). Weatherhead Center for International Affairs. Harvard University. Recuperado de <https://wcfia.harvard.edu/publications/centerpiece/spring2015/feature-crawford>
- CRAWFORD, C. E. (2022). *Spatial revolution: Architecture and planning in the early Soviet Union*. Cornell University Press.
- GENTILE, M. (2018). Three Metals and the ‘Post-Socialist City’: Reclaiming the Peripheries of Urban Knowledge. *International Journal of Urban and Regional Research*, 42(6), 1140-1151. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12552>
- HARVEY, D. (1996). Cities or urbanization? *City*, 1(1-2), 38-61. <https://doi.org/10.1080/13604819608900022>
- HATHERLEY, O. (2017). *Landscapes of communism: A History through buildings*. The new press. Versión en castellano en Hatherley, O. (2022). *Paisajes del comunismo*. Madrid: Capitán Swing.
- ILCHENKO, M. (2018). “Socialist cities” under post-Soviet conditions: Symbolic changes and new ways of representation. *EUROPA REGIONAL*, 25. 2017 (2018), 2, pp. 30-44. Recuperado de https://www.academia.edu/38135833/Socialist_cities_under_post_Soviet_conditions_symbolic_changes_and_new_ways_of_representation_EUROPA_REGIONAL_25_2017_2018_2_pp_30_44
- KINOSSIAN, N. (2022). Rethinking the post-socialist city. *Urban Geography*, 43, 1-12. <https://doi.org/10.1080/02723638.2022.2102332>
- LANDZELIUS, M. (2003). Commemorative Dis(re)membering: Erasing Heritage, Spatializing Disinheritance. *Environment and Planning D-society & Space*, 21, 195-221. <https://doi.org/10.1068/d286t>
- LEFEBVRE, H. (1974). *La production de l'espace*. Edición en castellano en Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- MALÝ, J., DVOŘÁK, P., & SUSKA, P. (2020). Multiple transformations of post-socialist cities: Multiple outcomes? *Cities*, 107. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102901>
- MASSEY, D. (1995). Places and Their Pasts. *History Workshop Journal*, 39, 182-192.
- MILIUTIN, N. A. (1930). *Sotsgorod: The problema of Building Socialist Cities*. Basic questions regarding the rational planning and building of settlements in the USSR. Moscow: State publishing House. Edición en inglés en Miliutin, N. A. (1975). *Sotsgorod: The Problem of Building Socialist Cities*. The MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/6353.001.0001>
- SÝKORA, L. (2009). Post-Socialist Cities. En *International Encyclopedia of Human Geography* (Vol. 8, pp. 387-395). <https://doi.org/10.1016/B978-008044910-4.01072-5>
- SÝKORA, L., & BOUZAROVSKI, S. (2012). Multiple Transformations Conceptualising the Post-communist Urban Transition. *Urban Studies*, 49, 43-60. <https://doi.org/10.1177/0042098010397402>

- TATLIC, I. (2019). The new social reality of ex-socialist architecture. Trabajo presentado en Three decades of post-socialist transition, Darmstadt. Recuperado de https://www.academia.edu/41177769/The_new_social_reality_of_ex_socialist_architecture
- TUVIKENE, T. (2016). Strategies for Comparative Urbanism: Post-socialism as a De-territorialized Concept. International Journal of Urban and Regional Research, 40. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12333>
- QUILICI, V. (1978). Ciudad rusa y ciudad soviética. Caracteres de la estructura histórica: ideología y práctica de la transformación socialista. GG.